

Publicada desde 1968 • Núm. 237

Octubre 2012



En la Calle Recta



“Dios...en estos postreros días nos ha hablado por el Hijo, a quien constituyó heredero de todo, y por quien asimismo hizo el universo”

(Hebreos 1:1-2)



En la Calle Recta

Edita

Fundación

En la Calle Recta

Postbus 477

7300 AL APELDOORN

HOLANDA

Tel: 055 - 3030090

Fax: 055 - 3030099

E-mail: secr@irs.nu

Website:

www.enlallerecta.es

Evangelista

J. ten Klooster

Junta de dirección

C. van de Worp (presidente)

H. de Vries (secretario)

J.P. Hollebrandse (tesorero)

G.V. den Hartog

T.J. van Iperen

J.D. Liefing

Redactor jefe

Bernard Coster

E-mail:

brndcstr01@gmail.com

Redactores

Xose Manuel López Franco

Carlos Rodríguez Homs

Esta revista no se ponga a la venta, porque es gratuita.
Diálogo y Testimonio

Índice

Editorial	3
La Voz del Antiguo Testamento	4
Tetelestai.....	7
La Voz del Nuevo Testamento.....	9
El Hijo del Hombre	11
En busca del hombre perdido	13
El testimonio de sus cartas.....	15
Holocausto voluntario.....	17
El Padre es nuestro creador	18
El Rosario.....	20
Hebreos capítulo 1.....	22
Aplicaciones al estudio bíblico.....	27
Oferta de libros	30

Diálogo y Testimonio

La ECR propone un diálogo abierto y sincero con católicos y no católicos, a la luz, siempre, de la Palabra de Dios.

Nuestro testimonio no se fundamenta en vanas especulaciones filosóficas, experiencias místicas, en ni un mero conocimiento académico. Sino en el llamamiento de Dios por Su Palabra, por pura gracia y por medio de la sola fe en el único y suficiente sacrificio de su Hijo Jesucristo, quién nos rescató de las tinieblas y nos traslado a su luz admirable.

Texto bíblico:

“Dios habiendo hablado muchas veces y de muchas maneras en otro tiempo a los padres por los profetas, en estos postreros días nos ha hablado por el Hijo, a quien constituyó heredero de todo, y por quien asimismo hizo el universo; el cual, siendo el resplandor de su gloria, y la imagen misma de su sustancia, y quien sustenta todas las cosas con la palabra de su poder, habiendo efectuado la purificación de nuestros pecados por medio de sí mismo, se sentó a la diestra de la Majestad en las alturas, hecho tanto superior a los ángeles, cuanto heredó más excelente nombre que ellos.

(Hebreos 1: 1-4)

¡Hasta pronto, hermano Hegger

Preparando el número 237 de nuestra revista 'En la Calle Recta', leímos en la prensa holandesa la noticia que el fundador de la revista, el Dr. Herman Hegger está muy enfermo, en estado terminal. Ha llegado a una edad muy avanzada, teniendo 96 años. Gracias a Dios, el pastor Hegger ha mantenido sus capacidades mentales y sobre todo la fe tierna en el Señor, que era tan característica para él. Leímos que se despidió de un amigo y compañero con las palabras: Hasta la vista en la gloria eterna.

Ya en el año 2010 escribí sobre la muerte que pronto esperaba: "... entonces Dios mismo será el Sol que sale para mí y que nunca más se pondrá bajo el horizonte de dudas y tentaciones. Estoy seguro de esto, no porque he vivido como un santo y perfecto, sino porque Otra Persona lo ha hecho por mí. Es Jesucristo, el Hijo eterno de Dios. Y el Padre acepta con todo seguridad su sacrificio ¡Qué encuentro glorioso será,

como el encuentro entre una persona que sabe que su padre vive en algún lugar, y que por fin puede verlo! Caeré en sus manos amorosas y cariñosas, y me abrazará. Pues ahora ya cantamos: 'Oh qué será - salvado y libre - estar para siempre con el Señor'. Efectivamente, nunca se acabará nuestra gratitud y sorpresa.

Citamos estas palabras como una despedida del fundador de 'En la Calle Recta' a los lectores hispanohablantes, sabiendo que el deseo de nuestro hermano durante todo su ministerio era que todos tengamos la misma esperanza, el mismo consuelo, tanto en la vida como la muerte.

P.s. El Dr. Herman Hegger falleció el día 21 de agosto de 2012 en Velp, Los Países Bajos. Publicaremos en el número siguiente de la revista un 'En Memoriam'.



Foto del Dr. Herman Hegger

Juicio y gracia (Amós 9)

Introducción: Nuestro viaje en el tiempo finaliza hoy. Hemos seguido a dos hipotéticos israelitas (Ahod y Azarías) interesados en conocer las profecías de Amós, un ganadero proveniente del reino de Judá, que traía la palabra de Dios. Veamos como acaba la historia.

“Vi al Señor que estaba sobre el altar, y dijo: Derriba el capitel, y estremézcense las puertas, y hazlos pedazos sobre la cabeza de todos; y al postrero de ellos mataré a espada; no habrá de ellos quien huya, ni quien escape. Aunque cavasen hasta el Seol (1), de allá los tomará mi mano...Si se escondieren en la cumbe del Carmelo, allí los buscaré y los toma; y aunque se escondieren de delante de mis ojos en lo profundo del mar, allí mandaré a la serpiente (2) y los morderá. Y si fueren en cautiverio delante de sus enemigos, allí mandaré la espada y los matará; y pondré sobre ellos mis ojos para mal, y no para bien.” (v. 1-4)

- La visión de Amós es terrorífica. ¿Te das cuenta, Ahod, que no hay escape para la nación de Israel? El Señor mismo supervisaré la destrucción del santuario, incluyendo a toda la obra y a toda la gente.
- No puede ser así, Azarías, el pueblo encontrará alguna salida.
- La palabra profética es clara, Ahod, no queda manera de escapar. Ni el Seol, ni el cielo, ni siquiera la cumbre del Carmelo servirán de refugio, además la sombra horrible del cautiverio pende sobre nosotros como un exilio mortal.

“El Señor, YHVH de los ejércitos, es el que toca la tierra, y se derretirá...El edificó en el cielo sus cámaras, y ha establecido su expansión sobre la tierra; él llama las aguas del mar, y sobre la faz de la tierra

las derrama; YHVH es su nombre. (v.5-6)

- Observa Ahod, el sello de esta profecía. YHVH mismo es la garantía de todo lo que el profeta anuncia. Aquél que es soberano sobre cielo tierra, puede hacer lo que ha amenazado. ¿Quién se enfrentará a YHVH?
- Pero nosotros somos su pueblo, Azarías. Israel nunca será destruida.

“Hijos de Isarel, ¿no me sois vosotros como hijos de etiopes...? He aquí los ojos de YHVH el Señor están contra el reino pecador, y yo lo asolaré de la faz de la tierra; mas no destruiré del todo la casa de Jacob...yo mandaré y haré que la casa de Israel sea zarandeada...como se zarandea el grano en una criba, y no cae un granito en la tierra. A espada morirán todos los pecadores de mi pueblo, que dicen: No se acercará, ni nos alcanzará el mal.” (v. 7-9)

- El profeta parece contestar tus pensamientos, querido Ahod. Escucha: El hecho de que nos llamemos Israel no nos hace más importantes que los etiopes, los egipcios o los mismos filisteos. Lo que nos hace especiales es que somos el pueblo que Dios ha elegido por pura gracia, sin merecimiento alguno pero el Señor su infinita justicia limpiará o cortará la impureza donde la viere.
- Entonces Azarías, ¿perecerá el inocente con el culpable?
- No Ahod, sino que YHVH zarandeará y cribará a su pueblo para no dar por inocente al culpable, aunque este se halle escondido en medio del pueblo que lleva su nombre. Lo hará de forma tan perfecta, que ni un grano caerá a tierra. Ni un justo, ni un inocente perecerá, pero todos los presuntuosos serán alcanzados por el juicio de Dios.



- En verdad nos ha dado Amós una grandísima enseñanza. Haremos bien en no olvidarla. ¿Pero qué ocurre? El profeta aún no ha terminado, tiene algo más que decirnos...

"En aquel día yo levantaré el tabernáculo caído de David...para que aquellos sobre los cuales es invocado mi nombre posean el resto de Edom, y a todas las naciones, dice YHVH que hace esto. (v.11-12)

-Por fin una nota de esperanza. No podía ser de otra manera, en medio del juicio emerge la misericordia de aquél que guarda el juramento que hizo a nuestros padres, YHVH nuestro Dios. Tome aliento nuestro corazón Ahod, aunque por un tiempo debamos sufrir los estragos producidos por el pecado, tendremos una restauración final. Tendremos dominio sobre nuestros enemigos, representados por Edom, y el gobierno del Mesías davídico se extenderá a todas las naciones.

"He aquí vienen días, dice YHVH, en que

el que ara alcanzará al segador...y los montes destilarán mosto...y traeré del cautiverio a mi pueblo Israel, y edificarán ellos las ciudades assoladas y las habitarán...Pues los plantaré sobre su tierra, y nunca más serán arrancados de su tierra que yo les di, ha dicho YHVH Dios tuyo." (v.13-15)

-¡Qué manera tan extraordinaria de cerrar la profecía, Ahod! Amós nos asegura una prosperidad abundante. ¡Malditos quienes intenten silenciar esta palabra! Ahod, debemos hacernos eco de Amós y compartir este mensaje por toda la tierra. YHVH sigue siendo nuestro Dios y cumplirá todas sus promesas.

Lecciones practicas

v.1 "El juicio de Dios es ineludible. Está establecido para todos y comenzará por la casa de Dios".

v.2-4 "No hay escondite humano o creado donde ocultarse de Dios".

v.5-6 "El Señor es omnipresente, omnis-

ciente y omnipotente. El lleva a cabo todo cuanto se propone, YHVH es su nombre”.

v.7 “Los creyentes no tenemos la más mínima razón para jactarnos de nuestra elección que es de pura gracia, sin merecimiento alguno por nuestra parte, antes bien, nos responsabiliza delante del Padre para vivir como a él le agrada”.

v.8-9 “Dios juzgará a todos con justicia. No habrá error en el juicio. El juicio cumplirá su propósito y discriminará el trigo de la cizaña, los verdaderos hijos de Dios de los hipócritas”.

v.10 “El alma que pecare esa morirá. El Señor no dará por inocente al culpable por muy católico, cristiano o evangélico que se llame. Sólo la sangre de Jesucristo limpia de todo pecado y ninguna condenación hay para los que están en Cristo Jesús”.

v.11-12 “Cuando todo parece desesperado el Señor reaviva a los suyos, a su pue-

blo, a su iglesia. Por pura gracia, un remanente será preservado bajo la justicia de Dios, de acuerdo a las promesas eternas de David. La expansión misionera de la iglesia es la interpretación autorizada de estos versículos en Hech. 15:12-19”

v.13-15 “Amós trae su profecía a una conclusión sobre la nota del gozo de una prosperidad segura. Un futuro glorioso aguarda al Pueblo de Dios.

Apuntes históricos y culturales

(1) *Seol*. Esta palabra se usa en el A. T. para el lugar de los muertos. El significado de *Seol* gira en torno a las ideas de la tumba, el mundo inferior, y el estado de la muerte.

(2) *Serpiente*. Monstruo mitológico del paganismo que vivía en lo profundo y en constante oposición al Dios creador. Aquí Amós obliga a la mitología a servir a la verdad, pues subordina a este enemigo implacable al poder, las órdenes y propósito de Dios.



Tetelestai

No, no se trata de ninguna televisión vía satélite. **“Tetelestai” es una de las palabras griegas más queridas del pueblo de Dios. La hallamos en el evangelio de Juan capítulo 19 y versículo 30 donde leemos en castellano “Consumado es”.**

“Cuando Jesús hubo tomado el vinagre, dijo: Consumado es. Y habiendo inclinado la cabeza, entregó el espíritu.” (Jn.19:30)

Tetelestai, una sola palabra griega que traduce nuestra biblia Reina-Valera por Consumado es. Se trata de una palabra económica, es decir, usada en las transacciones económicas para saldar una deuda como luego veremos.

Pero ahora nos hacemos la siguiente pregunta: ¿Qué quiso Cristo decir con esta palabra? Tetelestai”, “consumado es”.

En primer lugar, que se consumaron todas las profecías del A. T. tocante a su muerte, como unos versículos antes el propio evangelista nos aclara: *“Después de esto, sabiendo Jesús que ya todo estaba consumado, dijo, para que la Escritura se cumpliera: Tengo sed.” (Jn.19:28)* Ya en el primer libro de la biblia, en Génesis capítulo 3 se anunciaba su muerte y triunfo sobre el maligno en estas palabras del Creador a la serpiente: *“Y pondré enemistad entre ti y la mujer; y entre tu simiente y la simiente suya, ésta te herirá en la cabeza y tu le herirás en el calcañar” (Gn.3:15)* Otro de los más bellos pasajes lo encontramos en la profecía de Isaías: *Mas él herido fue por nuestras rebeliones, molido por nuestros pecados”.* (Is.53:4-6)

En segundo lugar, todos los tipos o figuras que representaban a Cristo y su obra de salvación fueron consumados, abolidos y explicados. Es decir, cada macho cabrío y cada cordero sacrificado por el pueblo de Dios bajo el antiguo pacto fue cumplido en la muerte de Cristo. Este es el cordero de Dios que quita el pecado del mundo, dijo Juan el bautista, señalando a Cristo. Volver a los antiguos sacrificios, inventar, repetir o querer sustituir el sacrificio que realizó Cristo en la cruz del calvario, una vez y para siempre, es toda una blasfemia. (Heb.9:12, 25-26, 28 y 10:10)

En tercer lugar, la perfecta obediencia a la ley de Dios fue consumada en Cristo crucificado. El primer Adán, nuestro representante humano falló en el cumplimiento de la ley, y la paga del pecado (errar el blanco) es la muerte. Cada ser humano al nacer hereda esta condición y naturaleza pecadora y añade a la misma sus propios pecados, de tal modo que *“no hay justo ni aún uno”.* Nadie ha cumplido perfectamente la ley jamás a excepción de este postrer Adán, nuestro Cristo, el representante de todos los que en el confían.

En cuarto lugar, todo el poder de Satanás y del pecado fue terminado para el pueblo de Dios sobre la cruz. *“Y a vosotros, estando muertos en pecados y en la incircuncisión de vuestra carne, os dio vida juntamente con él (Cristo), perdonándoos todos los pecados, anulando el acta de los decretos que había contra nosotros, que nos era contraria, quitándola de en medio y clavándola en la cruz, y despojando a los principados y a las potestades, los exhibió públicamente, triunfando sobre ellos en la cruz” (Col. 2:13-15)* Cristo nos libera de la



esclavitud de Satanás y del pecado, todo fue consumado en la cruz.

Y en quinto lugar, toda la justicia de Dios fue satisfecha a favor de Su Pueblo cuando Cristo murió en la cruz. *"El castigo de nuestra paz fue sobre él"* (Is.53:5) Consumado es, Cristo hizo la paz entre Dios y el hombre porque la justicia de Dios fue satisfecha por la muerte de Jesús en aquella cruz. (Ro.3:24-26) Cuando confías en Jesús por la fe el juicio de Dios ya no cuelga sobre ti. Tu ya no eres contado culpable ante los ojos de Dios. No hay condenación para los que están en Cristo Jesús.

Como decía al principio Tetelestai es una palabra económica, usada en las transacciones económicas para saldar una deuda.

En los tiempos de crisis que vivimos pocas palabras pueden sonar mejor a los oídos de nuestra sociedad que LA DEUDA ESTA CANCELADA. Como español escucho a diario sobre la deuda que tiene mi país, ojalá dijeran a España, tu deuda está cancelada, ojalá aquellos que deben hipotecas y créditos se les anunciase que su deuda está cancelada. Vaya brincos de alegría darían. Pues bien una deuda mayor, infinita y eterna nos ha sido perdonada y pagada por Cristo. Nacimos heredando una deuda ante Dios y hemos añadido a la misma nuestra propia injusticia, pero Cristo ha pagado el precio. Porque el Señor Jesús ha pagado la deuda es que puede ofrecer el perdón a todo pecador que quiera venir y tomar esta salvación. ¿Vendrás a Cristo hoy? (Mat.11:28)

El mensaje a la Iglesia de Esmirna

(Apocalipsis 2:8-11)

Esmirna está situada a unos cincuenta y cinco kilómetros al norte de Éfeso, era y continúa siendo un importante puerto marítimo, su nombre turco actual es Izmir. Era una ciudad hermosa y se había erigido allí un templo en honor al emperador Tiberio. En el 195 a.C. ya había allí un templo dedicado a la diosa Roma (Tácito, Anales, IV, 56), que algunos creen fue el primero en su género en el mundo. Esmirna se destacó siempre por su fidelidad a Roma.

Jesucristo se presenta a la iglesia en esta localidad como: "El primero y el postrero, el que estuvo muerto y vive" (v.8). En palabras del eminente teólogo español D. José Grau: "A la comunidad perseguida de Esmirna el Señor se le aparece en la gloria del Resucitado, el que ha vencido a la muerte y por cruz ha llegado a la luz gloriosa". Es esta una iglesia perseguida, de la cual muchos de sus miembros experimentarían el martirio, el Señor se presenta a Sí mismo apropiadamente como "el que estuvo muerto pero vive", dándoles certeza de la esperanza firme de la resurrección.

En la carta se alude a los "judíos apóstatas" que, con frecuencia eran líderes en agitar al populacho y promover las persecuciones contra los cristianos "...la blasfemia de los que dicen ser judíos y no lo son, sino sinagoga de Satanás" (v.9). En el martirio de Policarpo en Esmirna, en el año 168, muchos judíos ayudaron afanadamente recogiendo madera y haces de leña para la pira incluso en día sábado.

El significado de la palabra "esmirna" es "amargo", siendo traducida en otros textos de la Escritura como "mirra" (Mt.2:11; Mr.15:23; Juan 19:39). El cáliz que la igle-

sia tuvo que beber fue no fue dulce, sino amargo.

A la iglesia se la alaba por su riqueza en medio de tales circunstancias de prueba. Por supuesto, esa es riqueza espiritual, ya que por otro lado eran pobres y estaban perseguidos. Dios premiará sus obras y vindicará su riqueza, ahora oculta a los ojos del mundo. Los instigadores de esta persecución eran judíos apóstatas como he mencionado con anterioridad, realmente, eran instrumentos en las manos de Satanás.

En lugar de una palabra de reproche, hay una exhortación a la congregación de los santos a no temer y una promesa de corona de vida por su fidelidad (Stg.1:12). Satanás influenciaría a hombres para que echasen a algunos de estos creyentes en la cárcel y a causa de la persecución de los "diez días"; que pueden referirse a un corto pero intenso período de tribulación, o apuntar a las diez persecuciones principales bajo los emperadores romanos comenzando por Nerón hasta Diocleciano.

"Sé fiel hasta la muerte" no quiere decir meramente ser leal hasta que mueras, sino: "Sé fiel aunque te cueste la vida". Dijo un cierto piloto guiando su buque en medio de un mar tempestuoso: ...Padre Neptuno, puedes hundirme si quieres; puedes salvarme si quieres, pero, suceda lo que sucediere, guardaré derecho mi timón. Y así es aquí: suceda lo que suceda, guarda derecho tu timón; sé fiel hasta la muerte". W. Hendriksen.

El vencedor no tendrá parte en la segunda muerte que es el lago de fuego (20.14;21.8). En otras palabras, el creyente tomará parte en la resurrección, no en la destrucción



que aguarda al no creyente.

Lecciones que surgen de esta porción bíblica:

1. Perseguir o colaborar con los perseguidores de la iglesia de Cristo convierte a los tales en blasfemos.
2. “Yo sé...”, “Yo conozco...”. Nada de lo que acontece a Su Iglesia le es ajeno al Señor el mismo la vindicará a su debido tiempo. Nuestros tiempos están en sus manos y ni siquiera unos de nuestros cabellos cae sin que El lo sepa.
3. “No temas nada de lo que vas a padecer”, si Dios es cono nosotros, quién contra nosotros, ¿quién nos podrá separar del amor de Cristo?. Estamos seguros en sus manos, nuestro futuro es suyo, a pesar de que en el presente tengamos que enfrenta diversas pruebas duras e incluso la muerte misma.
4. Peor que la muerte física, es la condenación eterna, “la segunda muerte” los que perseveren hasta el final, serán librados de ella y gozaron de la presencia de Dios por toda la eternidad.

El hijo del hombre

El nombre “Hijo del Hombre” aparece 82 veces en los evangelios. Aparte de los evangelios aparece también en el libro de los Hechos de los Apóstoles, capítulo siete, en la carta a los Hebreos capítulo dos y en el libro de Apocalipsis. Si algo enfatiza este nombre es la humildad del Señor al identificarse con la humanidad caída “El Hijo del Hombre no tiene donde recostar su cabeza”, o “El Hijo del Hombre no vino para ser servido, sino para servir...” Su gran humillación al humanarse esta fuera de nuestra comprensión, y por lo tanto nos referimos a este hecho sobrenatural como el milagro de la encarnación y no menos misterio insondable lo es el de su muerte en la cruz: “Es necesario que el Hijo del Hombre padezca...”

Jesús es el “Hombre perfecto”, el hombre con mayúsculas, nuestro único sustituto posible, nuestra única ayuda, el único sacrificio perfecto y suficiente, El vivió la vida que somos incapaces de vivir. En palabras de Piltato, el es “el Ecce Homo” el Hombre por definición. El primer hombre Adán fue creado a la imagen y semejanza de Dios, pero esa imagen fue distorsionada y mancillada por causa del pecado. El poster Adán, como es llamado Jesucristo por el apóstol Pablo; el poster hombre cumple con todos los requisitos requeridos por el Padre, Jesús es perfecto y sin mancha su ADN es la santidad. El vendrá de nuevo como Juez: “...le dio autoridad para hacer juicio, por cuanto es el Hijo del Hombre”

¿Por qué tuvo el Señor que hacerse hombre, tomar nuestra naturaleza y sacrificarse en nuestro lugar? En palabras del catecismo de Heidelberg, en su pregunta 16:

Porque la justicia de Dios exige que la misma naturaleza humana que pecó, pague por el pecado; y porque uno que en sí mismo sea pecador, no puede pagar por otros

Al Hijo del Hombre no solo debemos contemplarle sentado a la diestra de Dios con todo poder y autoridad y viniendo en las nubes del cielo (Mr. 14:62) - en las nubes con gran poder y gloria (Mr.13:26), o en la gloria de su Padre con los santos ángeles (Mr.8:38), que cumplen sus mandatos como Juez de toda la tierra, recogién-dole sus elegidos (Mr.13:26), o castigando a sus enemigos (Mr.8:38)-, sino que también durante su primera venida ejerció funciones que eran verdaderamente divinas, porque ¿quién es Señor del sábado sino el Dios que lo instituyó en conmemoración de su propio descanso (Mr.2:28), y ¿quién puede perdonar pecados sino sólo Dios? (Mr.2:10, v.7). El Hijo de Hombre ha sido designado Juez del mundo y su derecho de perdonar pecados le confieren atributos y prerrogativas divinas, pues es como el Padre y el Espíritu Dios.

Jesucristo fue semejante en todo a nosotros (menos en el pecado), lo fue a fin de ser un sumo sacerdote misericordioso y fiel que puede y quiere socorrernos en nuestras muchas pruebas y tentaciones, como nos lo describe el autor de la carta a los Hebreos. Uno para el cual nada de lo humano le es ajeno o desconocido, sino que lo ha experimentado con una intensidad totalmente desconocida para nosotros.

En el libro de Apocalipsis contemplamos al Hijo del Hombre en toda su gloria. Le vemos entre los siete candeleros, vestido con un ropaje que le llega a los pies. Su pecho

está ceñido con un cinto de oro, sus ojos como llama de fuego y sus pies semejantes al bronce bruñado. Su apariencia semejante al sol en toda su potencia. El es el Señor de señores, el Rey de reyes, el Hijo del Hombre, el humilde carpintero de Nazareth convertido ahora en el Juez de vivos y muertos.

“El Hijo del Hombre vestido de poder y majestad, de pavor y terror. Aquella larga ropa real; aquella cinta de oro ceñida por los pechos; aquellos cabellos tan intensamente blancos que, a semejanza de la nieve cuando el sol deja caer sobre ella sus brillantes rayos, lastima los ojos; aquellos ojos como llama de fuego, ojos que leen cada corazón y penetran hasta el más escondido rincón; aquellos pies ardientes a fin de hollar a los malvados; aquella voz resonante como las enormes olas bramando sobre la peñascosa playa de Patmos; aquella espada larga, y aguda de dos filos; sí, aquella apariencia entera “como el sol cuando resplandece con toda su fuerza”, demasiado para la mirada de los ojos humanos. W. Hendriksen



¿ No es éste Jesús, el hijo de José ...? (Jn.6:42)

En busca del hombre perdido

No, no voy a hablaros de las excavaciones que cada año se realizan en Atapuerca, aquí en España, buscando el eslabón perdido de los "homínidos". Os traigo una epopeya mucho mayor, una epopeya en la que todos nosotros somos protagonistas activos: La salvación de la humanidad.

Muchos científicos ateos y agnósticos están de acuerdo con la Biblia - si bien no lo confiesan- en que "un día el sol se oscurecerá, las estrellas caerán, etc".. y con ello vendrá el correspondiente fin del mundo y de la humanidad. ¿Será esto así? El universo maravilloso en el que estamos inmersos y la



tierra llena de vida en la que nos movemos ¿sucumbirán ante el deterioro, la destrucción y la muerte?

En ese caso dichos científicos deberán reconocer nuevamente que la Biblia tiene razón hasta en los más mínimos detalles, pues en ella, además, leemos que “la paga del pecado es la muerte”. O sea, fin del mundo y fin de la vida. ¿Entonces, se acabará todo ahí? ¿No hay salida, no hay salvación? Bueno, debemos seguir leyendo la Palabra de Dios si queremos conocer toda la verdad sobre el asunto porque donde dice que la paga del pecado es la muerte añade que la “dativa de Dios es vida eterna en Cristo Jesús!

El mismo Dios creador del Universo y dador de la vida no permitirá que se eche a perder su obra maravillosa y amada, por lo que ya ha realizado todos los movimientos necesarios para salvarla, movimientos que se centran en su Hijo Jesucristo. “Porque de tal manera amó Dios al mundo que ha dado a su Hijo unigénito para que todo aquél que en él cree no se pierda más tenga vida eterna.”

La humanidad había dado la espalda a su creador y se había labrado a pulso un camino sin retorno a la casa del Padre. Nos habíamos perdido y debíamos ser hallados. Con una sencilla parábola el Señor Jesús describe tiernamente la cruda realidad a sus oyentes: ¿Qué hombre de vosotros, teniendo cien ovejas, si pierde una de ellas, y va tras la que se perdió, hasta encontrarla?...

De este modo tan gráfico se identifica Jesús con el “Pastor” y al hombre con la oveja perdida. A nuestro Señor Jesucristo le era tan necesario venir en busca del hombre perdido como al pastor de la parábola encontrar su oveja perdida. Era suya, de su

propiedad, de ahí el gozo al recobrarla. “Y cuando la encuentra, la pone sobre sus hombros gozoso y al llegar a casa, reúne a sus amigos y vecinos, diciéndoles: gozaos conmigo, porque he encontrado mi oveja que se había perdido” (Lc. 15:5)

Por lo tanto, hay buenas noticias, noticias de salvación para los perdidos, para todo aquel que vive en la más tenebrosa oscuridad, sin salida, atados a la esclavitud de los vicios más feroces, conscientes de su incapacidad a la hora de cumplir con la ley de Dios; en definitiva, hay buenas noticias para los pecadores. Si ese es tu estado, las buenas nuevas también son para ti, Jesucristo ha venido en busca del hombre perdido y ese hombre eres tú.

El testimonio de millones de cristianos se resume con estas palabras bíblicas que brotan del corazón amante de Dios: “Fui hallado por los que no me buscaban. Dije a gente que no invocaba mi nombre: Heme aquí, heme aquí.” (Isa. 65:1) Deseo con toda el alma que hoy puedas hacer tuyas estas palabras y confesar con tu boca que has sido hallado por aquél que vino en busca del hombre perdido; que has sido hallado y salvado por Jesucristo el Señor.

La epopeya de nuestra salvación, comenzó hace mucho, en la eternidad, en el consejo eterno de la trinidad, allí el Hijo se ofreció como garante ante el Padre y el Espíritu Santo se dispuso a aplicar esta salvación a Su pueblo. La epopeya de nuestra salvación se cristalizó en el devenir del tiempo, en la encarnación del Verbo de Dios y su obra salvadora. Esta epopeya tendrá su consumación en los cielos nuevos y tierra nueva donde los redimidos por la sangre del cordero reinarán por los siglos de los siglos.

Apreciados hermanos:

Tengo en manos su edición N° 235 de abril del año que corre; a cuyo efecto les agradezco infinitamente, pues, "En la Calle Recta" he hallado muchas enseñanzas que contribuyen al desarrollo de la Fé cristiana y tal cual ustedes dicen, que la misma se ha constituido en la pregonera de la pura gracia de Jesucristo y la salvación por la fe, guiada siempre por la luz de las escrituras, en la certeza de que todo lo demás será añadido (Lc. 12:31, y por lo cual todos quienes recibimos la revista debemos orar,, para que el Señor siga bendiciendo sus vida, sus familias y sus ministerios.

Sin embargo en la que hago mención líneas arriba, en la pg.23 bajo el título: "El mejor don del Padre" el autor del artículo G. Herwig, traducido por Marije Coster señala que: Juan Calvino dijo acertadamente que: debemos buscar la regularidad de nuestra oración en la palabra de Dios".

El amigo G. Herwig se olvida o no ha tomado conocimiento que Juan Calvino, no ha apelado nunca a Dios, para que sus acciones fueran dirigidas por el Divino Maestro, que es y debiera ser la constante de los ministros de Dios, encargados de la prédica de su

Santa Palabra. G. Herwig no sabe que Juan Calvino fue el aleccionador de una turba que llenó la ciudad de Ginebra, Suiza el 27 de octubre, del año 1553, y que el Concejo del Pueblo (asamblea judicial), bajo su influencia y dirección en su cualidad de reformador protestante, condenó a la hoguera a un prominente español, de nombre Miguel Servet que a la sazón se convirtió en uno de los heraldos de la ciencia de la época al haber descubierto nada más y nada menos que, la circulación sanguínea ente



ramente vigente en la época actual como aporte a la Fisiología humana.

El juicio inducido por Calvino no tomó en cuenta para nada lo estatuido por la norma jurídico -penal de la época, dirigió esta ejecución de principio a fin el proceso que llevó a la sentencia de muerte en la hoguera a Miguel Servet. Demoró apenas dos (2) meses, y el sadismo subsecuente de Calvino fue mayor aún, cuando ordenó que lo quemaran con leña verde y a fuego lento. Se dice que la hoguera demoró por más de tres horas, antes que se lo declarara muerto. Este es el autor famoso de "Los Institutos de la Religión Cristiana" y el fundador de la doctrina reformada.

Cuando después se levantó una protesta enconada contra el martirio, Calvino intentó defender, lo indefendible con mucho denuedo y rigor.

Que clase de fe es esta, que le permite a un predicador de justicia y amor al prójimo, quemar a fuego lento a su semejante? ¿Como es posible que tal reformador llegara a gozar de tanto respeto, admiración y renombre entre la iglesia protestante de hoy?

Con razón un escritor anónimo de aquella época se expresó así: "¿ Quien no confundiría al Cristo con Moloc o un dios semejante si de veras él se delita en holocaustos humanos? Imagínese estar presente en la

capacidad de un policía, para anunciar la sentencia y encender el fuego ! O Cristo, tú Creador y Rey de toda la tierra ; ¿no ves estas cosas? ¿Estás tan completamente cambiado? ¿Has llegado a ser tan cruel y contrario a tu propio carácter? ¿Mandas tu que aquellos que no comprenden todavía tus mandamientos e instituciones, sean ahogados, golpeados hasta que se les salgan los intestinos que luego son cubiertos con sal? Mandas tú que sean destrozados con la espada o calentados sobre un fuego lento y que sean atormentados hasta la muerte de la manera más lenta posible ?. Oh Cristo! ¿mandas tú tales cosas y das tu aprobación cuando las hacen? ¿son en realidad tus oficiales los que dirigen tales holocaustos? ¿Se revela tu presencia en la escena de tal matanza? ¿Comes en verdad la carne humana? Oh Cristo! si tú haces tales cosas en verdad, o si ordenas que se hagan, entonces que? suplico, ¿qué has dejado a las manos del diablo?”.

Cómo se puede defender la participación en la matanza de seres humanos en nombre de Cristo y la Iglesia ? ¿ Como llegaron los supuestos padres de la fe como Agusutín, Lutero, ,Zwinglio y Calvino a la conclusión que la Biblia enseña que los cristianos deben imponer la verdad con espada, dogal y fuego? Tenemos que declarar claramente la verdad . Ellos no obedecieron el mensaje central de Jesús como la norma para la vida cristiana. No aceptaron que el Sermón de Monte (Mateo 5,6,7) fuera la voluntad de Dios para la iglesia.

Hoy voy parando por aquí, y aprovecho la oportunidad, para que en el nombre Poderoso de Nuestro Señor Jesucristo, sea su Palabra y solamente su Palabra la guía de nuestra Fe

Unidos en el Señor Dios del Universo, renuevo mis bendiciones.

Ptor. Carlos Encinas Llanos

NUESTRA RESPUESTA:



Querido hermano:

Muchas gracias por sus amables palabras hacia nuestra revista “En la calle recta” y gracias por compartir su inquietud acerca del artículo “El mejor don del Padre” escrito por G. Herwig y traducido por Marije Coster en

el que se hace referencia a la figura de Juan Calvino.

Entendemos por su escrito que es sólo y exclusivamente esa brevísima referencia a Juan Calvino la que le incomoda o perturba en el artículo.

Siendo así, aprovechamos la ocasión para comentarle a Vd. y a todos nuestros lectores interesados, que hoy día es posible acceder a las ACTAS DEL PROCESO A MIGUEL SERVET en la BIBLIOTECA ESTATAL GINEBRINA para enterarse de forma fehaciente de lo ocurrido en dicho proceso. Allí se puede observar como lejos de lo que se atribuye a Juan Calvino en la leyenda negra levantada en su día por deístas y católico romanos, o más recientemente, por protestantes liberales y no pocos humanistas, su actitud fue intachable en todo sentido. Sugerimos a nuestros lectores la lectura del libro “HISTORIA, INFLUENCIA Y LEGADO DE JUAN CALVINO” de Publicaciones Andamio (2010) donde se expone de forma objetiva y bien documentada los principales aspectos de esta figura insigne de la Reforma protestante.

Reciba un cordial saludo en Cristo,
Carlos Rodríguez

Holocausto voluntario

De su voluntad lo ofrecerá a la puerta del tabernáculo de reunión delante de Jehová. (Levítico 1:3b)

Las palabras 'por su voluntad' mencionadas en este texto significan: voluntariamente. La autorización que nos da el Evangelio es: 'El que quiera, venga.'

Es necesaria que haya un alma dispuesta. Pero... no hay persona alguna que se interese por la expiación de sus pecados, ¿verdad? No, solo las almas hechas dispuestas 'en el día del poder del Señor' (Salmos 110:3) se interesan por tales cosas. El que quiera, cualquiera que sea, tiene permiso del Señor para acercarse a la expiación preparada por el Señor.

Imagínese que asistamos a un encuentro en el tabernáculo. Llega un israelita, con el corazón temblando. Uno de los hijos de Aarón le pregunta: '¿Tiene usted sed del Dios vivo, del holocausto que está consumiéndose allí, en el altar?'

El israelita, la conciencia inquieta, responde: 'No sé si tengo verdadera sed del Señor.'

'Pero, ¿sí está dispuesto para ir al altar?'
¡Oh, esto sí!

'Entonces, usted está bienvenido. Porque, ¿qué es lo que nos dice el tercer versículo del primer capítulo en el libro de Levítico? Allí leemos que el Dios de Israel no habla sobre riqueza o pobreza, sobre sabiduría o prestigio, o sobre profundas experiencias espirituales. No, Dios habla simplemente sobre una conciencia que quisiera hundirse en las aguas de la expiación. Pues, venga con su sacrificio a la puerta del tabernáculo de reunión.'

El altar del holocausto se encontraba cerca de la puerta, enfrente de ella. Era el primer objeto que atraía la atención del israelita entrando en el atrio del tabernáculo. El sacerdote lo encontró a la puerta y lo guió, con su animal, al altar. El israelita, no importa el sacrificio que llevaba, solo podía presentarse delante de Dios si le fue concedido la entrada a través de aquella puerta. El apóstolo Pablo nos dice en Efesios 2:18 que los creyentes por medio de Cristo tienen 'entrada' al Padre.

En silencio y con un profundo respeto, el pecador entró por la puerta al atrio para el encuentro con su Dios.

Pues, vimos que el israelita tenía la obligación de mostrar su sacrificio antes de entrar por la puerta del tabernáculo. Esto era una referencia al Cristo venidero. Como si el sacerdote le diera al israelita: El sacrificio que usted ofrece es aceptable en los ojos de Dios. Además era una referencia a la buena voluntad de Cristo de sacrificarse a si mismo: 'He aquí, vengo', después de lo cual, en el cumplimiento del tiempo, como cordero fue llevado al matadero: 'No abrió su boca.'

(Meditación traducida por Antón Stam del Comentario sobre Levítico, obra escrita en inglés por el predicador escocés Andrew Bonar (1810-1892)).



El padre es nuestro creador

los creyentes cristianos son justificados por la fe en Jesucristo que ha restaurado la relación entre su Padre y su pueblo. Por medio de Jesús conocemos al Padre y él también nos da al Espíritu Santo que nos guía. Así conocemos al Dios Trino.

En el artículo anterior hemos estudiado lo que dice la Biblia de la Trinidad. En los artículos siguientes estudiaremos los atributos de las tres personas divinas. Empezaremos con un estudio sobre el Padre de Jesucristo, que es el Creador del cielo y de la tierra.

La salvación es más que sólo el perdón de los pecados. El Señor Jesús la define de esta manera: Y esta es la vida eterna: que te conozcan a ti, el único verdadero Dios y a Jesucristo a quien has enviado (Juan 17.3). Para ser salvos, tenemos que conocer a Dios, al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo. Pero, ¿quién es el Padre? ¿Cómo se distingue?

El Símbolo Apostólico dice Creo en el Dios Padre, Todopoderoso, el Creador de la tierra y del cielo. Por medio de esta frase la iglesia confiesa que el Señor es el Creador del universo y de la vida y que todavía gobierna su creación según su eterna voluntad. Este Dios Creador, por su Hijo Jesucristo, nuestro Salvador, también es nuestro Padre. Por eso que confesamos que el Padre es nuestro Creador.

Hemos de explicar esto un poquito más. Jesús es el Hijo de Dios por su propia naturaleza. En este sentido el Hijo unigénito del Padre (Juan 1.14, 18; 3.16,18). Por la creación, el hombre es hijo de Dios también, pero no por su propia naturaleza, sino por la gracia de Dios. Adán, el primer hombre,

se llama en Lucas 3. 38 hijo de Dios. Luego, todos los discípulos del Señor son hijos de Dios, ya no sin más por la creación, porque el pecado ha hecho separación entre nosotros y nuestro Dios (Isaías 59.2), sino por la fe en Jesucristo. Jesús se hizo hermano de nosotros y de esta manera nos hizo a nosotros hijos de Dios (Hebreos 2.10-15; Juan 1.12).

Cuando decimos que el Padre es el Creador, confesamos también que no podemos explicar la creación solamente por el poder de Dios, o su sabiduría - que no podemos negar - sino que también tenemos que hablar sobre su amor. Efectivamente, Dios podía crear el universo por su su eterno poder y por su eterna sabiduría, pero su motivo más propio era el amor. Porque Dios es amor. Dios creó el universo porque lo ama, pues Señor ama todas sus obras (véase Salmo 145.17).

Dios es nuestro Padre celestial y confiamos que nos dará todo lo que necesitamos, tanto para nuestra vida espiritual como para nuestra vida corporal. Confiamos que nos guiará en todas las circunstancias de la vida, tanto en los momentos felices como en los tristes y dolorosos. Hasta incluso podemos esperar que el mal que sufrimos nos ayudará para nuestra salvación. Nuestro Padre puede protegernos porque es el Dios Todopoderoso y quiere protegernos porque es nuestro Padre amoroso y fiel.

La fe en Dios como Creador nos permite esperar también una creación nuevo. Oímos la promesa del Padre todopoderoso, sentado en el trono: "He aquí yo hago nuevas todas las cosas" (Apocalipsis 21.5) y confesamos: Esperamos según las promesas de



Dios cielos nuevos y tierra nueva en los cuales mora la justicia (2Pedro 3.13).

Perseveramos en la que fe que el Padre es el Creador aunque las ciencias y las filosofías pretenden demostrar que el universo tiene un origen natural. En realidad, ninguna teoría o filosofía puede negar que el universo fue constituido por la Palabra de Dios, de modo que lo que se ve fue hecho de lo que no se veía (Hebreos 11.3). Y lo que no se ve, en realidad, el invisible es Dios. Está presente en su obra, como el autor anónimo en una obra de teatro o en una novela. A veces el autor de una obra literaria no quiere revelar su nombre, no obstante, esta presente en cada idea, cada esce-

na de su obra. Así también Dios. No revela su Nombre en la creación, no obstante, los cielos cuentan la gloria de Dios, y el firmamento la obra de sus manos (Salmo 19.1). Pero, llegamos a conocerlo cuando revela su Nombre y esta revelación acontece en la Biblia. Sabemos, por la revelación natural, por la naturaleza misma y por nuestra razón y sentido común que hay un Creador. Y sabemos quién es por la Biblia. Es el Señor, el Dios de Israel, y el Padre de Jesucristo. Lecturas recomendadas: Génesis 1,2; Ex.20.11; Salmo 8; 104; Proverbios 8.22-31; Job 38; 39; 40.1-4; Hebreos 1.3.

Reflexión personal: ¿Cómo sabes que Dios es tu Padre?

El Rosario

Entramos en una iglesia católica en Suiza y vimos en la pared un comentario del papa Benedicto XVI sobre el rosario: "El rosario es una oración contemplativa, accesible para todos, mayores y menores, laicos y clérigos, gente educada y no educada. Es una conexión espiritual con María, para estar conectado con Jesús, obtener su forma, para acercarse a sus sentimientos y para hacer lo que Él hizo. El rosario es un 'arma' en la lucha contra el mal y contra la violencia y por la paz en el corazón en la familia, en la sociedad y en el mundo".

Estas palabras del papa fueron motivo para investigar el significado del rosario en la tradición católica.

Originalmente el rosario sirvió en los monasterios para rezar todos los 150 salmos de la Biblia. Los laicos, que no conocían de memoria todos los salmos, usaban el collar para rezar el Padre Nuestro. Luego, en el siglo XII, los Padre Nuestro se sustituyeron por la repetición del Ave María.

Hay diversas formas y tradiciones del rosario, pero en su forma más habitual consiste en una introducción de varios elementos: el Credo Apostólico, el Padre Nuestro, algunos Ave María y el Gloria Padre. Después de esta introducción se reza 150 veces el Ave María interrumpidos por 15 Padre Nuestro. La iglesia católica también recomienda meditar por medio del rosario los quince misterios de Cristo: cinco misterios de su encarnación, igual cinco de su humillación y de su glorificación, completados en el año 2002 por el papa Juan Pablo II, por cinco misterios de la luz, que se refieren a los momentos principales de la vida del Señor. El rosario se concluye por una Salva Regina.

El rosario en la tradición protestante y evangélica ha desaparecido, pero también en la iglesia católica ha caído en desuso después del concilio Vaticano II. Sin embargo, en el último tiempo vive cierta revaloración. Hay católicos, pero también protestantes que descubren el rosario como ayuda en su vida espiritual. ¿Cómo valoramos bíblicamente esta revaloración?

En primer lugar tenemos que reconocer que orar es difícil. En Lucas 11.1 uno de los discípulos del Señor Jesús pide al maestro: Señor, enséñanos a orar, como también Juan enseñó a sus discípulos. Y entonces el Señor Jesús enseña el Padre Nuestro. Luego leemos en Romanos 8.26 que el apóstol Pablo confiesa: no sabemos orar como debiéramos. Orar es difícil y nos conviene tener ciertas forma de estímulo y de ayuda: un tiempo diario especial y un lugar donde oramos al Señor, guías o lecturas para dirigir nuestro pensamiento, ¿pero el rosario es el instrumento más adecuado?

Nos acordamos que originalmente, en un tiempo de mucho analfabetismo y sin libros, era una ayuda para memorizar y rezar los Salmos. Pero con las costumbres posteriores de rezar muchas veces la misma oración, al inicio el Padre Nuestro y más tarde el Ave María el rosario se alejó de la Biblia. Una vez, el Señor Jesús advirtió a sus discípulos que no debían usar vanas repeticiones, como los gentiles, que piensan que serán oídos por sus muchas palabras. No tiene sentido repetir muchas veces la misma oración, ni aun cuando es el Padre Nuestro. Y la segunda objeción bíblica que tenemos contra el rosario es que en su forma actual en primer lugar es un homenaje a María, la Madre del Señor Jesús. Efectiva-

mente, una mujer bendita entre las mujeres, pero, ¿hemos de rezar u orar a ella? La respuesta divide a católicos y protestantes. Los protestantes y evangélicos, a base de la Biblia no pueden orar a María. No pueden rezar la Salve Regina, ni el Ave María porque comprenden que el Señor no permite que demos su gloria a otros, ni aun a la llamada Madre de Dios (Isaías 42.8). A la vez queremos aprender de la Biblia que en lugar de utensilios humanos para ayudarnos en la oración, como el rosario, necesitamos la ayuda del Espíritu Santo. El Señor Jesús, ascendido al cielo, donde ora por nosotros (Romanos 8.34), nos promete en el mismo pasaje de Lucas 11.13 que el Padre celestial dará el Espíritu Santo a los

que le pidan. El apóstol Pablo, después de confesar su incapacidad de orar en Romanos 8.26, confirma que el Espíritu nos ayuda en nuestras debilidades porque [...], el Espíritu mismo intercede con gemidos indecibles.

No debemos sentir vergüenza por nuestras oraciones, a veces muy deficientes y de contenido pobre, porque orando recibimos al Espíritu Santo, que es el Espíritu de la gracia y de las súplicas (Zac.12.10) y el Espíritu Santo ora con nosotros y en nosotros, cuando oramos en espíritu y verdad (Juan 4.23,24). El Espíritu Santo eleva nuestras oraciones pobres y deficientes al trono de Dios, dando sentido y contenido a ellas.



Hebreos 1

-1. Hebreos 1. 1-4; El Prólogo

Los primeros versículos del texto griego de la Epístola a los Hebreos forman una sola frase compuesta de dos oraciones principales y algunas oraciones subordinadas. El contenido de la frase es una cristología (doctrina de Cristo) completa.

La primera oración (versículos 1 y 2) se refiere al hablar de Dios, antes y ahora. En el pasado del Antiguo Testamento, Dios ha hablado por los profetas, pero *en estos últimos días* ha hablado por medio de su Hijo. Es decir, el *escatón*, el *último tiempo*, el tiempo de los *postreros días* (Is. 2.2 etc.) ha empezado cuando el Hijo de Dios, como la *Palabra de Dios que se había hecho carne* (Juan 1.1,2,14), levantó su voz. Las oraciones subordinadas del versículo 2 explican el rango del Hijo de Dios: Es el *Herederero*, el propietario legítimo *de todas las cosas* porque Dios hizo el universo por él. Para decirlo así, en el momento de la creación el Hijo de Dios era el que comunicaba y ejecutaba la voluntad de Dios.

Observamos una continuidad y una discontinuidad entre el Antiguo y Nuevo Testamento. La continuidad es que Dios ha hablado y que sigue hablando. La discontinuidad es que antes, en muchas ocasiones y de muchas maneras, ha hablado por los profetas y que ahora, en los postreros días, ha hablado solamente de una manera y por medio de una sola persona, que es su Hijo. Hebreos no define a los profetas pero de otras partes de la Escritura sabemos que eran *hombres inspirados por el Espíritu Santo* (2Pedro 1.21), por quienes el Señor reveló la Torá (2R.17.13). Luego los profetas actualizaban la ley, las leyes morales, civiles y ceremoniales, porque *nada hace el Señor YHWH sin revelar su secreto a sus siervos los profetas* (Am.3.7).

No es el propósito de Hebreos repetir la historia de la revelación profética, sino explicar cuál es el contenido y lo particular del hablar de Dios por medio de su Hijo. Por eso que la segunda oración del prólogo (3,4) presenta algunos títulos y atributos más del Hijo de Dios. Hay un recuerdo de la creación en estos versículos: mientras que el hombre *fue creado* en la imagen y según la semejanza de Dios (Génesis 1.26,27), el Hijo de Dios es el resplandor de la gloria de Dios y la expresión exacta de su naturaleza. Con las palabras del Símbolo de Nicea decimos que el Hijo de Dios *es de la misma naturaleza que el Padre*. Ya se señala el contenido principal de la Epístola: el Hijo de Dios combina en sus títulos una dignidad real y sacerdotal: es soberano del universo y es el que ha llevado a cabo la purificación de los pecados.

Al final, la segunda frase principal del prólogo (3b) revela por medio de una frase del Salmo 110.1 que el Hijo de Dios se ha sentado a la diestra de Dios. El Salmo es uno de los pasajes mesiánicos del Antiguo Testamento más citados en el Nuevo Testamento, ocho veces en Hebreos y siempre indica el rango de Cristo después de su resurrección. Gran parte de la argumentación de la Epístola depende de este Salmo. Hebreos no lo dice explícitamente, pero desde el inicio es evidente que el Hijo eterno de Dios es el mismo que el Cristo muerto y resucitado.

Cuando leemos los evangelios del Nuevo Testamento, cuando leemos la historia de Jesús, cuando escuchamos predicaciones sobre la vida de Jesús, sus milagros, sus enseñanzas, su muerte, resurrección y exaltación, Dios habla a nosotros. Habla por medio de su Hijo.



-2. Hebreos 1.1.5-14; La primera exposición

En la primera exposición de la Epístola a los Hebreos, el autor demuestra que Jesucristo, por quien el Señor en *estos postreros días ha hablado*, realmente es el Ser con el nombre más excelente. En el prólogo ya ha introducido a los ángeles y ahora elabora una selección de en total siete citas - número completo y suficiente - tomadas del Antiguo Testamento que se refieren a estos seres sobrehumanos para demostrar que el Señor Jesús es más grande que ellos. El autor lee el Antiguo Testamento como una profecía consecuente de Cristo y de su obra. Cinco de las siete citas son de los Salmos, un libro muy conocido y muy valorado en la iglesia apostólica (Ef. 5.19, Col 3.16).

Las citas usadas como pruebas del nombre excelente de Jesús no convencen inmediatamente a los lectores modernos, pues la

Epístola las saca del contexto original y las traslada a otro contexto, pero tenemos que reconocer que se usa un método exegético judío que permite descubrir un significado nuevo, a veces un significado tipológico¹. El Antiguo Testamento dice algo en cierto contexto, y el Nuevo Testamento usa el mismo detalle en otro contexto y con un significado cambiado y renovado. De esta manera el Antiguo Testamento se convierte en la historia de Jesucristo. Además, Hebreos utiliza con gran libertad la Septuaginta, el texto griego del Antiguo Testamento. No se preocupa por las diferencias entre esta traducción y el texto masorético. En todo caso, Hebreos utiliza el Antiguo Testamento con la libertad de un libro inspirado que le permite elaborarlo según sus propósitos. Las siete citas son:

1) El Salmo 2.7 en el Antiguo Testamento es un Salmo dirigido a David o a otro rey judío pero Hebreos lo cita para demos-

trar que sólo Cristo reúne las condiciones para cumplirlo. Ningún ángel jamás podría recibir el título exclusivo de *Hijo de Dios*. Es un título mesiánico (Dan.8.17; 10.16; Mateo 8.20 etc.). El *hoy* del engendramiento indica el presente eterno de Dios en el que engendra eternamente al Hijo eterno. Por tanto, el Hijo es tanto eterno como engendrado. Resulta que el Salmo 2.7 es una prueba de la *preexistencia eterna* de Jesús que impone la conclusión que es Dios.

- 2) La segunda prueba para demostrar que el Hijo de Dios es más que los ángeles es una cita de la profecía de Natán en 2Samuel 7.14. Otra vez es una palabra dirigida a David, cumplida parcialmente por Salomón y luego definitivamente por Cristo. Tanto Hebr. 1.5 como Lucas 1.32-33 y Juan 7.42 demuestran que 2Sam. 7.14 es un texto mesiánico.
- 3) La tercera cita del Antiguo Testamento en la lista de siete es un texto que no encontramos en el texto hebreo, sino solamente en la Septuaginta, en Deuteronomio 32.43. En el Antiguo Testamento es una exhortación a los ángeles de adorar a Dios, pero Hebreos transforma el significado y la aplica al Hijo Primogénito de Dios (véase Romanos 8.29; Col.1.15) en el momento de entrar en el mundo. En realidad, el texto nos obliga a pensar en el cántico de los ángeles en la noche del nacimiento del Señor Jesús, cuando cantaban el *¡Gloria a Dios en las alturas, Y en la tierra paz, buena voluntad para con los hombres!* (Lucas 2.14). Hebreos no duda de que los ángeles adoraban a Jesús como Dios. Isaías 42.8 nos enseña que si Jesús no fuese Dios, esta adoración era un pecado grave, porque Dios *no permite dar a otro* - que no es Dios - *su gloria* y no quiere que se dé *su alabanza a los ídolos*. La última cosa que tenemos que decir de la tercera cita es que el engendramiento a que se refiere





no es lo mismo que la encarnación del Hijo de Dios en el mundo. No obstante, *lo terrenal y temporal contienen y reflejan lo celestial y eterno*. Es decir, la encarnación confirma, sugiere y revela - parcialmente - el engendramiento eterno.

- 4) También la cita del Salmo 104.4 en Hebreos 1.7 es un ejemplo del descubrimiento de un significado nuevo. El Salmo 104 es un Salmo de la creación. *El Creador que se alegra en todas sus obras* (Salmo 104.31), según el versículo 4 del texto hebreo *hace a los vientos sus mensajeros, y a las llamas de fuego - los relámpagos - sus servidores*. Este mismo texto fue comprendido en la Septuaginta como uno que se refiere a la creación de los ángeles como *espíritus* y en esta forma aparece en el texto de Hebreos.
- 5) En el Salmo 45.6 y 7 que es citado en Hebreos 8 y 9 el aludido es un rey o un juez. Por cierto, el Salmo es uno de los pocos textos en que el Antiguo Testamento usa el título de dios (elohim) para un ser humano investido por Dios con autoridad². En Hebreos el aludido es el divino Hijo de Dios, *el ungido - Mesías o Cristo* de Dios, equipado con *el cetro de la equidad* y con el cual gobierna con justicia. Estos privilegios no recibieron *sus compañeros*, que según el contexto deben ser los ángeles.
- 6) También el Salmo 102.25-27 es reinterpretado por la fe en Jesucristo. En el Antiguo Testamento es un Salmo teocéntrico que se dirige al Señor como el Creador, en Hebreos es un Salmo cristo-céntrico que se dirige a Cristo. Mientras que todas sus obras envejecen y perecen, Dios es eterno e intransferible. Incluso la tierra y los cielos envejecerán y el Señor los cambiará como un vestido, pero Él mismo no cambia y su tiempo no se acaba. Resulta que otra vez - igual que en Hebreos 1. - la eternidad es un



atributo del Hijo de Dios. Es como ya dice lo que luego leeremos en Hebreos 13.8: *Jesucristo es el mismo ayer, hoy y por los siglos.*

- 7) La última prueba repite la pregunta retórica de la primera: *¿a quién de los ángeles ha dicho jamás?* Otra vez, la pregunta se refiere al rey mesiánico del Salmo 110.1, este hombre, vestido con los atributos de Dios, que es invitado a sentarse a la diestra de Dios, pero Hebreos comprende que los reyes más mesiánicos del Antiguo Testamento, como David y Salomón eran tipos de verdadero Ungido de Dios, del verdadero Mesías. El sentarse a la diestra de Dios no puede ofrecerse ni aun a los ángeles, sino exclusivamente al Hijo de Dios. Efectivamente, los ángeles son *espíritus administradores* (1.14), pero el Hijo es el *Heredero de todas las cosas, el Mediador de la creación* (1.2), el *resplandor de la gloria de Dios y la expresión exacta de su naturaleza, el Sostenedor de la*

creación que tuvo el derecho de sentarse a la diestra de Dios, después de haber llevado a cabo la purificación de los pecados del pueblo de Dios (1.3).

Cuando los ángeles deben adorar a Jesús como su Dios y Señor (6), cuanto más nosotros, que debemos nuestra salvación a él.

1 *Repetimos lo que ya dijimos en el comentario de 1Cor. 10.10-6^a: Un tipo es una persona (por ejemplo David), un acontecimiento o una historia (por ejemplo el éxodo), un objeto (por ejemplo el arca de Noé), un nombre (por ejemplo Salomón) cambiado en una promesa o una advertencia con respecto al futuro. La tipología une el pueblo de Dios de todos los tiempos en una misma historia de salvación. En Hebreos 1.5, 8,9 el rey de Israel (David o uno de sus descendientes) se convierte en tipo del Señor Jesús.*

2 *Véase el Salmo 82.6; Éx. 22.9,28; Juan 10.34, 35.*

Hebreos 1

Síntesis aplicativa de temas importantes

-1.a Dios ha hablado, esto es uno de los elementos principales de nuestra fe. El hablar de Dios es el inicio de la creación y a la vez es el inicio de la salvación. Todas las cosas empiezan con el hablar de Dios, porque *en el inicio era la Palabra - el Verbo* (Juan 1.1). El hablar de Dios por los profetas ya contiene todo lo que el hombre debe saber para cumplir su voluntad, pero la Palabra de Dios en el Antiguo Testamento es complementada y superada por la Palabra del Hijo de Dios en el Nuevo Testamento. Preguntamos ¿cuál es la diferencia? La respuesta es que los profetas señalaban la venida del Cristo, el Mesías (Juan 1.46), pero cuando vino Jesús como el Cristo, su mensaje era el evangelio del Reino (Mateo 3.23; 9.35). Y este Reino es un reino-sacerdotal y un sacerdocio-real (Éx.19.6; 1P2.9). Los aspectos sacerdotales de este Reino son el tema principal la Epístola a los Hebreos. Cristo es el Rey y Soberano del Universo (2), que ha efectuado como Sumo-sacerdote la purificación de nuestros pecados (3).

1.b Una vez Felipe, uno de los discípulos del Señor Jesús le pidió: *Señor, muéstranos al Padre y nos será suficiente*. La respuesta de Jesús era: *Tanto tiempo he estado con vosotros, Felipe, ¿y no me has conocido? El que me ha visto, ha visto al Padre* (Juan 14.8,9). Dice Hebreos, que *Jesús es el resplandor de la gloria del Padre y la expresión exacta de su naturaleza* (3). Jesús es una Persona divina, igual al Padre. El que ha visto a Jesús ha visto a Dios. Efectivamente, *nadie jamás ha visto a Dios, pero Jesús, el Hijo único que está en el seno del Padre, él le ha dado a conocer a nosotros* (Juan 1.18). ¿Cómo? ¡Por sí mismo! Jesús pide a sus discípulos que eran judíos:

creéis en Dios, pero creed también en mí (Juan 14.1). Es decir, los judíos tenían que aprender a creer *también en Jesús*, pero nosotros que no somos judíos, sino gentiles del Nuevo Testamento, hemos de aprender a creer en Dios *por medio de Jesús*. Jesús es nuestro profeta que nos invita por su evangelio acercarnos a su Padre, el Dios de Israel. Jesús es el Rey que nos incorpora en el cuerpo del pueblo de Dios. Jesús es nuestro sacerdote que extiende el pacto del Antiguo Testamento de tal manera que también nosotros podemos participar de sus beneficios. Jesús es nuestro *Dios y Señor* (Juan 20.28). Él nos hace conocer a su Padre y nos hace partícipes del Espíritu Santo.

-2.a ¿Quiénes son los ángeles? Hebreos 1.14 contesta: son todos espíritus servidores, enviados para servir a de los hijos de Dios que son los que heredarán la salvación. Dos ángeles llevaron a Lot de Sodoma, de modo que no se derrumbó con la ciudad (Génesis 19.15). Fueron ángeles que acompañaron a Jacob en su viaje a Mesopotamia (Génesis 28.12; 32.1). Un ángel llevó el pueblo de Israel de Egipto (Éx.23.20). Un ángel fortaleció a Elías, cuando estaba agotado y con hambre en el desierto (1Reyes 19.5). Un ángel intervino cuando Senaquerib, el rey de Asiria, sitiaba la ciudad de Jerusalén en el tiempo del rey Ezequías de modo que el ejército asirio fue destruida por una enfermedad contagiosa que lo obligó a retirarse (2Cro. 32.21). Un ángel se juntó con los tres amigos de Daniel en el horno (Daniel 3.28), un ángel cerró la boca de los leones, de modo que no hicieron daño a Daniel (Daniel 6.22). Ángeles anunciaron el nacimiento del Señor Jesús y lo protegieron como niño (Mateo 1.20; 2.13; Lucas 1.11, 26;

2.9). Ángeles sirvieron a Jesús cuando fue tentado en el desierto (Marcos 1.13). Ángeles estuvieron con Jesús en su sufrimiento (Lucas 22.43), en su resurrección (Mateo 28.2,5; Lucas 24.23; Juan 20.12). Un ángel abrió dos veces la cárcel de Pedro (Hech. 5.19; 12.7). Un ángel dijo a Cornelio que tenía que llamar a Pedro (Hech. 10.3). Un ángel acompañó a Pablo a Roma y estaba con en el naufragio (Hech. 27.22). Los ángeles se gozan por un pecador que se arrepiente (Lucas 15.10).

Ángeles protegen a los niños que creen en Jesús (Mateo 18.10). Los ángeles cumplen la voluntad de Dios en la historia (libro de Apocalipsis). Serán enviados con un gran sonar de trompeta, y reunirán a los escogidos de Dios de los cuatro vientos, desde un extremo del cielo hasta el otro (Mateo 24.31). A la vez, recogerán del Reino de Cristo a todos los que causan tropiezos y a los que hacen maldad (Mateo 13:41).

Este bosquejo sobre el ministerio de los ángeles del Antiguo y Nuevo Testamento no es completo y no nos permite formular una doctrina definitiva con respecto a ellos. En realidad, sabemos muy poco de ellos. No sabemos cuando fueron creados (¿Job 38.7?). No sabemos cuando y en qué condiciones algunos de ellos cayeren en pecado (Judas 1.6; Apocalipsis 9.1ss.; 12). No obstante, es suficiente repetir lo que ya leímos en Hebreos 1.14, que los ángeles son enviados por Dios para servir a sus hijos en todas las condiciones de su vida. Leemos en el Salmo 91.11: *el Señor dará órdenes a sus ángeles acerca de su pueblo, para que lo guarden en todos sus caminos.*

-2.b Hay tradiciones cristianas que permiten y estimulan la adoración de los ángeles, pero podemos deducir de Hebreos 1.4-14 que no debe ser. El Señor Jesús es superior a los ángeles, es Señor de los ángeles y cuando los honramos con oraciones y otras





formas de culto, violamos sus derechos y los derechos de Dios. Cuando el apóstol Juan comete el error de arrodillarse ante los ángeles, ellos le dicen que no tiene que hacerlo, porque son sus *consiervos* (Apocalipsis 19.10; 22.9). Y esto significa que el Ángel del Señor, que en el Antiguo Testamento es adorado en realidad debe haber sido una manifestación de Dios en la figura de un ángel (Jueces 6.11ss.; 13.3). Tal vez el Señor Jesús *preexistente*, es decir, la Segunda Persona de la Trinidad, antes de su encarnación. La consecuencia es que no siempre sabemos cuando el Antiguo Testamento se refiere a un ángel del Señor, criatura de Dios o al Ángel del Señor, Dios mismo. Parece seguro que uno de los tres ángeles que se manifestaron a Abraham en Génesis 18 y 19 era el Señor mismo, porque Abraham se dirige a él con este nombre, YHVH, Señor (Génesis 18.13,17ss.). Y dice Isaías 42.8: *Yo, YHVH, éste es mi nombre. No daré mi gloria a otros, ni mi alabanza a los ídolos.* El Señor no permite que uno de sus criaturas se honre con uno de sus nombres.

Oferta de libros

Con frecuencia nuestros lectores nos piden artículos y estudios bíblicos que hemos publicado en nuestra revista. Ahora les ofrecemos en forma de libro los estudios ya publicados sobre el Evangelio según Juan, bajo el título:

“Diálogo con el apóstol Juan”.

Y también sobre el libro de los Hechos, bajo el título:

“La Vida en la Primitiva Iglesia”.

Dos breves comentarios:

Carta a los Romanos; *que describe la vida y la fe en Cristo de los primeros cristianos en Roma.*

Carta a los Efesios; *que nos presenta en Cristo al hombre nuevo creado según Dios.*

¿Qué es CREER?; ¿Cómo puede ser salvados de sus pecados y cómo puede obtener la Vida en el Señor Jesús Cristo?

Además reunimos en un volumen muchas de las preguntas que ustedes nos han formulado con sus correspondientes respuestas, bajo el título:

“¡CRISTO!, la respuesta a tus preguntas”.

Dos folletos titulados: “María madre del Señor” y “el católico y sus muertos”.

Estos dos folletos los publicamos para enviar a todos aquellos que proclaman la Palabra entre católicos (pastores, evangelistas, misioneros). (Estos dos folletos son totalmente gratuitos).

Los otros libros se los ofrecemos a precio de coste (**dos euros/dólares cada uno**). Nosotros correremos con los gastos de envío. Si no dispone de dos euros/dólares pero realmente quiere tener alguno de estos libros, se lo enviaremos gratuitamente. El precio simbólico de dos euros/dólares tiene como objetivo el poder disponer de fondos para enviar estos libros al mayor número posible de nuestros lectores que lo deseen.

Pedido:

¿Qué es CREER?

Diálogo con el apóstol Juan:

La vida en la primitiva iglesia:

¡Cristo!, la respuesta a tus preguntas:

Carta a los Romanos:

Carta a los Efesios:

María, madre del Señor:

Número de ejemplares _____

Número de ejemplares _____

Número de ejemplares _____

Número de ejemplares _____

Número de ejemplares _____

Número de ejemplares _____

Número de ejemplares _____

El libro titulado: **“El Católico y sus Muertos”** ya no tenemos en almacén. Ahora se puede descargarlo de la página raíz de ECR: www.enlacallerecta.es

Haga su pedido a la dirección de En La Calle Recta en la página 32. Y no olvide enviarnos su dirección postal completa con: Su nombre y apellidos; Calle con su número; Ciudad o Pueblo; País.

P.D.: Para sus pagos utilice la dirección de la página 32 de las ofrendas. Gracias.



¡Contamos con su apoyo y oración!



Información de imprenta

Muchos de nuestros lectores nos preguntan, cuál es el costo real de la impresión de nuestra revista y los gastos de envío hacia los distintos países. Porque quieren colaborar a sufragar esos gastos, para que otros muchos lectores, que no pueden pagar la revista *En La Calle Recta*, la sigan recibiendo gratuitamente.

Hoy queremos hacer pública esta información para dar respuesta a esas preguntas. Y, a la vez, seguir enviando gratuitamente nuestra revista y los libros, que ofertamos, con la ayuda de esos hermanos que quieren colaborar.

El costo de imprenta de la revista por cada ejemplar es: 0,25 euros

El total de todos los ejemplares es: 3.250,00 euros

Los gastos de envío por correo son por cada ejemplar: 0,35 euros

El total de gastos de envío por correo es: 4.550,00 euros

El costo de la impresión por cada libro es: 1.80 euros

Los gastos de envío por cada libro son: 0,85 euros

Esperamos que esta información ayude a muchos hermanos de España y de otros países, cuya situación económica se lo permita, ayudar a que podamos seguir enviando gratuitamente nuestra revista y libros a los hermanos de Suramérica, cuya situación económica no les permitiría recibir esta revista.

A veces nuestros lectores de Suramérica se lamentan de que han dejado de recibir nuestra revista. Por nuestra parte, mientras podamos, jamás dejaremos de enviar gratuitamente nuestra revista a todos los que nos la soliciten. Si algunos dejan de recibir la revista, será siempre por causas ajenas a nuestra voluntad, como puede ser el deficiente funcionamiento del correo postal o el no habernos notificado su cambio de domicilio.

Reciban todos un fraternal saludo en Cristo,

EN LA CALLE RECTA



En la Calle Recta

A nuestros lectores

Si quiere tener una suscripción GRATIS,

solo tiene que escribir en un papel los datos completos con su dirección postal:

Su Nombre y Apellidos; la Calle con su Número; su Pueblo o Ciudad; código postal si lo tiene; PAÍS.

Envíelos a: En La Calle Recta
Postbus 477
7300 AL APELDOORN
Hollanda
También por E.mail: info@irs.nu

*Si Ud. Cambia de dirección: Notifiquenos, por favor, su nueva dirección. Gracias

***¿QUIERE COLABORAR?:** Desde la fe, ante todo, les rogamos que oren para que esta revista sea siempre pregonera de la pura gracia de Jesucristo y la salvación por la fe, guiada siempre por la Luz de las Escrituras, en la certeza de que todo lo demás nos será añadido (Lc. 12:31).

OFRENDAS:

Quien quiera contribuir económicamente a la publicación de esta revista, hágalo utilizando los siguientes datos bancarios:

Destinatario: In de Rechte Straat
Banco: Rabobank
Cuenta: 3870.05.749
IBAN: NL57 RABO 0387 0057 49
Swifcode(BIC): RABONL2U
País: HOLANDA

ECR En la Calle Recta

Sólo para evangelizar: Si quiere reproducir o fotocopiar alguno de los artículos, hágalo para gloria del Señor, y no olvide citar la revista y el número de la que ha sido tomado.